

con frecuencia muy centrada en sí misma, sin tomar como interlocutores a otras formas de pensar igualmente válidas. Sin embargo hay que reconocer que las propuestas de Rawls están enraizadas en un profundo conocimiento del pensamiento clásico. A este respecto los teóricos de la justicia que más le habrían influido, desde Platón y Aristóteles hasta Rousseau, pasando por Tomás de Aquino, Hobbes, Locke, Leibniz, Kant, Hegel, Marx, Stuart Mill, Jon Dewey, Henry Sidgwick o Wittgenstein.

Para concluir, una reflexión crítica. Posiblemente hay ausencias llamativas, como las referencias a Noam Chomsky, Fukuyama, Samuel Huntington, u otros críticos del sistema. También hay una ausencia a la así llamada *postmodernidad*, sin hacer notar que la mayoría de las propuestas de Rawls se formularon en un contexto cultural muy crítico con las propuestas del liberalismo político, sin que al parecer eso le afectara excesivamente. Finalmente, falta una referencia a sus iniciales inquietudes religiosas, o a la posterior evolución intelectual de su pensamiento, especialmente desde el año 72 al 93, cuando experimentó un acercamiento final a las tesis del derecho de gentes de Francisco de Vitoria y de la Escuela de Salamanca.

Carlos Ortiz de Landázuri. Universidad de Navarra
cortiz@unav.es

NUBIOLA, JAIME

Vivir, pensar, soñar, RIALP, Madrid, 2017, 244 pp.

Jaime Nubiola presenta *Vivir, pensar, soñar* como los tres ejes de la existencia. Este libro —escrito en primera persona— es resultado de las experiencias que Nubiola ha ido adquiriendo estos últimos años en sus reuniones habituales, sobre todo, con gente joven. Esto permite que este libro no cuente con referencias bibliográficas.

Que el texto esté escrito en primera persona introduce al lector en una atmósfera de intimidad. Así, usando un lenguaje sencillo y familiar, Nubiola logrará captar la atención del lector de inicio a fin. Vale decir que el mismo autor advierte que algunas ideas han sido

plasmadas en sus escritos anteriores: libros, artículos de prensa, conferencias y blog. No es, por tanto, un libro cuyo principal objetivo es la erudición, sino más bien para ser leído “a poquitos” como el mismo autor señala.

Este trabajo se divide en tres grandes apartados que obedecen al nombre del libro. Llamará la atención del lector la manera en que Nubiola ha estructurado su texto, pues dentro de cada una de las tres partes principales y sus respectivas subdivisiones, se presenta el contenido del libro en textos cortos, siendo setenta y cinco los escritos que lo forman.

El primer apartado, *Vivir*, se divide en tres partes: “Los jóvenes de hoy”, “La vida cotidiana” y “Estilos de vida”. Los temas principales giran alrededor de conceptos e ideas esenciales de la vida misma, a los cuales el autor invita a poner mayor atención: la necesidad de formación, la maduración personal, la paz interior y exterior, el saber prestar atención a una sola cosa y evitar la dispersión, el captar la atención de los demás sin aburrirlos, el vivir haciendo y no matando el tiempo, la concentración y nuevas tecnologías, ¡atreverse y aprender a sufrir!, las caricias como muestras de cariño y familiaridad, el tatuar con enseñanzas en el alma, la soledad en jóvenes y adultos, la soledad y el aburrimiento, amar libremente, cuidar la amistad con el diálogo, educar al corazón, el saber amar y expresarlo, la ternura como revolucionaria, ¡no tener miedo a querer!, tiempo libre y trabajo, disfrutar del trabajo, la eficacia en el trabajo acompañada de una sonrisa, equivocarse y rectificar, el perdón como la renuncia a la venganza y al odio, el dar las gracias como antídoto contra la depresión, el efecto purificador de las lágrimas, el ser auténtico y no aparentar, la mediocridad, la amabilidad con los demás, la serenidad para esperar —con paciencia— y amar, lo esencial de pensar en lo realmente importante, oír y valorar el silencio, y la educación del disgusto. Asimismo, es muy gratificante leer como el autor no deja de expresar su posición en favor de la vida y en contra del aborto, que se puede sintetizar en la siguiente expresión de María Rosa Espot “destruir la vida en el vientre materno no es una alternativa es una drama” (p. 59).

El segundo apartado, *Pensar*, se divide en cuatro partes: “Pensar la vida”, “Vida familiar”, “Vida política” y “El papel de la Filoso-

fia”. A partir de este segundo capítulo en adelante, el autor se refiere a temas de la vida misma pero en específica relación con otros. De este modo desarrolla las siguientes ideas: amar y disfrutar lo que uno hace en la vida, la amabilidad y sonrisas en vez de la agresividad, el avanzar acompañados, lo más importante en la vida es gratuito, la transformación del espacio, del tiempo y el conocimiento por las nuevas tecnologías. En este último sentido Nubiola, se refiere reiteradas veces a las redes sociales, de estas Facebook ocupa el lugar central. El autor busca resaltar que esta plataforma virtual, tiene una *misión* “dar a la gente el poder de compartir y hacer el mundo más abierto y conectado” (p. 116) de esta forma invita a un uso inteligente del mismo.

Otro de los temas transversales en el libro es la familia, que el autor caracteriza como un lugar de escucha, donde te quieren por quien eres. En este sentido, es claro que el texto pretende fomentar la importancia del otro, frente a una sociedad individualista. Por otro lado, Nubiola hace una invitación a pensar en el tema político, respecto a esto nos invita a ser razonables, a buscar la verdad y defenderla sin apartarnos de los problemas modernos, buscando soluciones sin alejarnos de la realidad. En palabras de Benedicto XVI: “La política debe ser un compromiso por la justicia y así crear las condiciones básicas para la paz” (p. 164).

El tercer y último apartado, *Soñar*, se divide en tres partes: “Creatividad”, “Pensar y vivir la religión” y “La vida universitaria”. Escribir sobre lo que se sabe, desear y aprender, convertir la vida en una obra de arte, buscar la belleza de la verdad, la belleza de las cosas, la belleza de la vida, la vida también es creer —por fe— en una vida más allá de la muerte, la perspectiva filosófica real, son las ideas más resaltantes de esta sección. Solo en el último texto del libro, el autor habla expresamente de la figura del maestro universitario: como aquel que ayuda a crecer en y con libertad, este es el arte del maestro. Dice Nubiola, en Filosofía el maestro debe hacer pensar al alumno, pero siempre con relación a los problemas humanos. “La sola erudición no basta” (p. 225). Alrededor de esta idea central giran otras ideas como: el cultivar la mente —no en un individualismo— respecto a los demás, la exigencia y amabilidad del profesor

como la clave de la enseñanza. “Los profesores enseñamos mucho más por lo que somos y por lo que hacemos que por lo que decimos” (p. 237). La coherencia de vida es el mayor ejemplo.

No es fácil encontrar libros de contenido filosófico que combinen de manera tan sencilla —y agradable para la lectura— coherencia, claridad e identificación en su contenido. Nubiola claramente lo logra con este libro. Por esto, —a pesar de ser un libro dirigido principalmente a los jóvenes— recomiendo su lectura para todos: padres, maestros, alumnos de colegio, universitarios, jóvenes y adultos, ya que algo muy especial del libro es que el autor no solo expone temas, sino que en cada uno de ellos nos invita y contagia a ser mejores y hacer un mundo mejor.

Melissa Llauce Ontaneda. Universidad de Piura
cynthia.llauce@udep.pe

SEBASTIÁN PINEDA BUITRAGO

Tensión de ideas. El ensayo hispanoamericano de entreguerras, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey (México), 2016, 178 pp.

Sebastián Pineda Buitrago, colombiano de origen, es académico e investigador en el Departamento de Humanidades de la Universidad Iberoamericana de Puebla, en México. Doctor en Literatura Hispánica, es especialista en la obra del escritor mexicano Alfonso Reyes, del que recientemente ha editado su epistolario completo con Ortega y Gasset en la *Revista de Estudios Orteguianos*. Gran conocedor de otros intelectuales como Vasconcelos u Octavio Paz, ha trabajado el panorama de la literatura y el ensayo hispanoamericanos, sin olvidar autores españoles como Ortega o Eugenio d’Ors.

En *Tensión de ideas. El ensayo hispanoamericano de entreguerras* Pineda presenta una mirada atenta y reflexiva sobre algunos ensayistas destacados de los siglos XIX y XX. Aunque, como indica el título, se centra en ensayistas de la primera mitad del siglo XX, más o menos abarcando la época de entreguerras en sentido amplio, su recorrido empieza en Domingo Faustino Sarmiento y Donoso Cortés, como